

CONDICIONES.
 El Demócrata Fronterizo se publica los sábados.
 Suscripción por 3 meses 50 cts.
 Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
 Avisos y remitidos, según convenio.
 La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.
 Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

—8—

CENTAVOS PLATA.

EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa, la que mayor satisfacción ha dado á sus marchantes, ofrece á sus numerosos consumidores que,

durante el año de 1908, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

Las Últimas Novedades de la Moda.

Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del país.

Géneros de lana, para ropa de señoras.

Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

AUG. C. RICHTER

—GRAN—

Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

EL PRECIO FIJO

Hace muy buenos negocios, por que no los hace al tiempo de vender á sus marchantes, sino que sus fabulosas ganancias las obtiene desde que compra sus mercancías.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de

VENDER mas BARATO

que todas las tiendas de su clase.

Sombreros

Tenemos, á la vista, en aparadores, infinidad de formas y clases. El interesado puede recorrer, con libertad los departamentos y sus respectivos precios. Tenemos finos y atentos dependientes.

meter ninguna violencia que pueda comprometerte. Si consientes en ello, siguiendo mis consejos, tal vez llegues á ser un hombre de provecho para los tuyos, y en general, para la sociedad.

Accedí á todo lo que me pedía mi amigo, con una facilidad que lo asombró; pero no pudo apreciar la sorda tempestad que en mi pecho rugía.

¡Oh! Aquello era un infierno; las penas del purgatorio deben ser [menos horribles que las que sentí en momentos tan críticos. ¡Aún lo recuerdo, y se crispan mis nervios!

Tuve valor suficiente para oír con aparente calma todo lo que mi amigo me contó; no supe de donde me vino el aplomo tan necesario, que en esos casos se pierde por completo.

De pie, impertérrito, con una firmeza imposible de describir, oí la relación desde el principio hasta el fin.....

Quando concluyó, me dijo: amigo mio, cuánto te he hecho sufrir! En todo tu ser adivino la tempestad próxima á estallar; pero lo que has oído, es un relato fiel que salió de labios del padre de tu novia. Si cruel he sido, descorriendo el velo que encubría toda tu desventura, no me culpes á mí; el destino así lo ha querido, puesto que nos ha encaminado por la misma senda.

Réstame únicamente recordarte mis consejos; olvida á esa mujer, que á tu edad, se encuentran á millares, y con esa presencia de ánimo que has demostrado en trance tan rudo, sigue el camino que te ha destinado la mano de Dios, que el primer adelanto en la vida, se hace cuando viene el primer desengaño.

Salí de aquella casa, loco, aturdido, con el alma destrozada por aquella inesperada decepción.

¿Cómo era posible que la mujer á quien amaba con toda mi alma, con loco frenesí, fuera del proceder que me la han pintado? Sus juramentos y promesas conmigo, ¿en qué quedaban?

Me resistía á creer que mi adorada fuera perjura, y trataba de desear de mi imaginación el cuadro que la vispera había visto. ¡Pero todo inútil! En mi pensamiento germinaba la idea de venganza y de suicidio.

Entre mi corazón y mi cerebro se libraba una de esas batallas que deciden de la suerte de un individuo. La lucha era terrible, formidable, pues se interesaban nada menos que los dos órganos más sensibles de nuestro ser, ya admitiendo ó recha-

¡HOMBRE, FULANO, COMO TE VA!" y darle un abrazo, le preguntó, qué andaba haciendo. Refirió lo que pasaba, diciéndole que había tenido que dejar la letra de \$30,000.—por no traer los \$15,000 que importaba la compra.

—No faltaba más!—dijo el amigo.—Aquí tienes los... \$14,000—para que quede eso terminado. Y los sacó de la cartera.

El misterioso comprador saldó su cuenta y reclamó su letra, la cual le fué endosada á su favor de nuevo por la casa en cuestión.

Ya con este endoso, pudo, sin obstáculos venderla al Banco de San Luis, que le entregó los \$30,000.

La letra fué enviada á México, y resultó ser MALA. Y, naturalmente rechina la casa endosante, única conocida.

Pero eso sí, los otros dos pájaros volaron, sin que se sepa el rumbo.

¡Esto es lo que se llama un robo ingenioso y bonito! ("Kaskabel.")

Recordando el Pasado.

Mi amigo Ramiro, un amigo de la infancia, nació en una esfera reducida; pero es de esos seres dotados por la naturaleza de una voluntad indomable; un carácter de hierro. Los escalones que ha ascendido en el campo del progreso humano, lo ponen actualmente en un nivel muy superior.

Conozco su presente y su pasado, pues, como digo antes, el destino nos unió en la niñez con los juegos propios de la edad, y en la actualidad gran nos unen vínculos de gran amistad.

Un día, que, como de costumbre, charlábamos en uno de los corredores de la casa que habita, se le ocurrió preguntarme la fecha en que se íbamos, y después de oír mi contestación, su fisonomía sufrió un cambio, cambio que yo no hubiera notado, pero como la pregunta estuvo muy marcada, era natural que llamara mi atención.

Después de verlo un momento, mi curiosidad se excitó y quise saber la causa que turbaba nuestra charla.

Tu no sabes, me dijo, lo que siento en estos momentos; todo lo que puedas suponer quedará lejos, no acertarás; pero ya que nos une tan buena amistad, y en vista del empeño tan desinteresado que siempre has tenido por ayudarme en mis empresas, es preciso que sepas este pasaje de mi vida, que, aunque nos ha ligado siempre amistad muy íntima, tengo la seguridad que no conoces.

La historieta que voy á contarte, hace la friolera de 35 años que pasó; en aquel entonces yo contaba 17, y andaba en líos amorosos con una muchacha, por cierto la más guapa del lugar. Estaba completamente enamorado; había llegado para mí, esa edad en que la pasión se apodera del ánimo del hombre, y cualquier sacrificio, por grande que fuera, lo hubiera hecho por aquella criatura, que me tenía sobrido el seso; pero la casualidad, madre del acontecimiento que relato, hizo que todas mis ilusiones murieran en mi adolescencia.

De 7 á 8 de la noche, mi ronda tenía que ser por la casa de mi novia, y era el día que señala esta fecha. Con ansia esperaba la hora de la cita, que por espacio de tres años íbamos sosteniendo día á día. Cuán largos me parecían los minutos! El tiempo no igualaba á la rapidez del pensamiento, que, salvando distancias, recorría el trayecto que mediaba entre la casa y yo.

¡Por fin llegó la hora! Pero, ¡oh desesperación! Mi novia no asomó la nariz por el sitio acostumbrado; entonces mi corazón latió con fuerza extraordinaria, como anunciándome la desgracia que me esperaba.

Poco á poco fui acercándome á la casa, con el objeto de ver, si era posible, algo que me explicara aquella conducta, que, á decir verdad, me desgarraba el alma; y con asombro, vi en su compa-

ña á un individuo desconocido, que junto, muy juntito, le hablaba al oído.

¿Quién era aquella persona que tanta confianza la inspiraba? Tal vez algún pariente lejano; pero me pareció muy audaz.

Desde aquel momento, los celos empezaron á martizarme. La calentura se había apoderado de mí, y la noche la pasé en vela, repasando por mi imaginación el cuadro que había visto.

El día vino con todo su esplendor, y con él mi desventura.

Tan luego como estuve listo para salir, mis primeros pasos fueron encaminados hacia las personas con quienes mi adorada tenía amistad más íntima, á fin de que me dieran algunos informes que pudieran orientarme sobre los pesquisas que trataba de hacer.

En ninguna de las casas que visité me pudieron informar á satisfacción, ni conocieron mi intento, porque mis preguntas iban siempre embozadas con esa sutileza peculiar de las almas enamoradas que presienten una desgracia, y que ponen en juego todos sus resortes para no demostrar su incertidumbre.

Cansado ya de mi investigación sin resultado, me dirigí á mi casa, fatigado el espíritu por el presentimiento que me abrumaba, cuando, de pronto, tropecé con un viejo amigo á quien conté todos mis malos ratos.

Vamos á mi casa, me dijo, y allá me contarás algo que presumo habrás guardado, por que en un corazón tan joven, tiene que haber en casos como éste, muchas tempestades. I... allá fuimos, con más detalles, todo lo que pagaba en mi alma.

Comprendo la situación en que te encuentras, pero no hay que abatirse, me dijo.

Sobre tu cabeza se cierne un torbellino que tomará incremento cuando te cuente lo que sé; pero antes, necesito que me hagas un juramento, en el que asegures no co-

ESTABLECIDO EN 1894.

Julian M. Treviño

Comerciante en Abarrotes Nacionales y Extranjeros en general, POR MAYOR Y MENOR.

El amigo de los pobres y de los ricos, y el más popular, tanto por que vende á los.

Precios mas baratos,

como por su trato fino y especial, pues su lema es:

"VIVIR Y DEJAR VIVIR."

Se atienden con especialidad las órdenes á domicilio, para familias.

PLAZA DEL MERCADO, ESQUINA SUR ESTE. TEL. NO. 129

Laredo, Texas.

Un nuevo robo a la alta escuela.

\$15,000 en 15 minutos.

Parece que el arte de robar toma nuevas orientaciones. Hoy ya no se conciben los ladrones que escalan tapias, oradan paredes y descerajan cajas de fierro. Esos han pasado á la historia.

Hoy, para robar, sólo se necesita un lápiz, un papel, un quintal de ingenio y otro quintal de sangre fría.

En Sn. Luis Potosí acababan de estafar \$15,000 á una conocida y acaudalada casa, y su procedimiento supera al de Almada y Urquijo, porque éste no necesitó barbas postizas, ni pelucas, ni telegramas, ni viaje á Guaymas. Todo fué allí mismo y en quince minutos.

Hélo aquí en pocas palabras.

Llega á la dicha casa, que es de Ferretería y Maquinaria, un individuo que desea comprar un gran lote de

máquinas para su Hacienda. Separa trilladoras, arados, etc., etc., por valor de... \$15,000.

Pero he aquí que al ir á pagar, dice con toda calma:

—Pues, señores, me encuentro con que de momento no traigo los \$15,000—pero aquí está esta letra de... \$30,000—á cargo del Banco de Londres y México que les endosaré. Una vez que la paguen, me envían ustedes la maquinaria.

Y como advertiera que en la cartera traía \$1000,—agregó:

—Voy á dejarles estos mil pesos, para que de la libranza solo descuenten \$14,000—Y me envíen el resto.

El Jefe de la casa, obsesivo, lo acompañó hasta la puerta, en los momentos en que pasaba un amigo, que después de lanzar un